

## “Como en casa”

**D. Ezequiel Fernández Fernández**

D. Ezequiel nace en La Foz (Morcín, Asturias) en 1.927. Es ordenado el 7 de abril de 1.957. Su riquísimo itinerario sacerdotal abarca 55 años, serán 56 el próximo mes de abril. Es el alma del movimiento Cursillos de Cristiandad en Asturias del que ha sido Consiliario hasta hace apenas dos meses.

D. Ezequiel es la perseverancia y el acompañar personificado. Siempre dispuesto a escuchar y dar un buen consejo. Su misión en nuestro Seminario es la de confesor, pero no falta a nuestras actividades y celebraciones. Con su ejemplo y cercanía nos da a todos una gran lección de trabajo y entrega por los demás.

Goza de una salud envidiable a sus 86 años, en parte fruto de su gran voluntad en el ejercicio de su gimnasia diaria. D. Ezequiel es, en fin, uno más de nuestra casa.



## Seminario Redemptoris Mater



Este año ha comenzado su andadura en la Diócesis el nuevo Seminario Diocesano Misionero Redemptoris Mater, cuyos seminaristas se han incorporado ya a las clases junto a nosotros ¡Bienvenidos!

## Misa de jóvenes

Tienes una buena oportunidad de encontrarte con un Dios vivo, que te espera con los brazos abiertos... Cada tercer domingo de mes en la Capilla Mayor del Seminario ven a compartir, celebrar y vivir la fe entre jóvenes, con jóvenes y para jóvenes...pero no te olvides de traer compañía: tu párroco, tu monitor, tus amigos...¡¡¡Ven y verás!!...¿te atreves a venir?¡Contamos contigo!



### PONERSE A CAMINAR

Nuestros diáconos Miguel del Campo y Tino Riesgo nos ofrecen unas pintaladas de su experiencia en Benín (África).

### ENVIADOS DE DOS EN DOS

Los seminaristas realizamos recientemente una experiencia de pastoral rural.

### COMO EN CASA

En esta edición de El Buen Pastor les presentamos a D. Ezequiel un sacerdote muy de nuestra casa.

## Los Mártires vuelven al Seminario

Tras la realización de innumerables gestiones, por fin se reunirán los restos de los Seminaristas Mártires. La Congregación para las Causas de los Santos ha concedido la autorización del traslado de los restos de los Seminaristas Mártires a la sepultura que hemos dispuesto en la Iglesia Mayor de nuestro Seminario.

El traslado se realizará “de forma totalmente privada y sin ninguna pompa ni otro indicio de culto público”, tal como se establece en las instrucciones de la mencionada Congregación. El martes 19 de marzo día de San José, patrono del Seminario, a las 12 horas, tendrá lugar en el Seminario bajo la presidencia del Sr. Arzobispo la bendición de la nueva sepultura, el rezo de un responso por su eterno descanso y la inhumación de sus restos en esta casa, a la que siguen perteneciendo de manera particular. Con este motivo, D. Silverio Cerra Suárez ha escrito un libro que verá la luz en esta ocasión y cuya reseña os ofrecemos páginas interiores.



## El Seminario Metropolitano hoy Felices de haber sido llamados



1. Juan José Blanco Salvador. 23 años. Avilés. 6º curso.
2. Alejandro (Jano) González Alonso. 37 años. 6º curso.
3. Luis José Fernández Candanedo. 23 años. Piedras Blancas. 5º curso.
4. César Gustavo Acuña. 31 años. Misiones (Argentina). 5º curso.
5. David Cueto Rodríguez. 34 años. Granada. 3º curso.
6. Miguel Ángel Calleja Pastor. 62 años. Santa Cruz (Mieres). 3º curso.
7. Alberto Fuego San Francisco. 23 años. Gijón). 2º curso.
8. Ángel María Vilaboa Pérez. 23 años. Avilés. 2º curso.
9. Jaime Díaz Espina. 19 años. Oviedo. 2º curso.
10. David Álvarez Rodríguez. 29 años. Avilés. 1º curso.
11. Fernando Álvarez Margolles. 41. Gijón. 1º curso.
12. Miguel Ángel Bueno Sierra. 41 años. Oviedo. 1º curso.
13. Rafael Giménez Rodríguez. 60 años. Madrid.
14. Javier Rodríguez Bustos. 34 años. Oviedo. 1º curso.
15. Sergio Andrés Santa Rendón. 29 años. Medellín (Colombia). 4º curso.
16. Celestino (Tino) Riesgo Iglesias. 32 años. Mieres. Diácono.
17. Miguel del Campo Sánchez. 34 años. Oviedo. Diácono.



## Ponerse a caminar

Hace más de un mes que nuestros pies ya pisan suelo asturiano, un suelo por el que tantos años hemos estado caminando, siendo guiados (consciente o inconscientemente) por Aquél que nos llamó. Pero aún hoy parece que nuestros pies, nuestra mente y nuestro corazón siguen sin acostumbrarse al terreno, pues cada paso que damos nos recuerda algnos de aquellos caminos de nuestra tierra hermana de Bembèrèkè y a Alejandro que nos acogió como hermanos y nos guió como maestro.

Hemos recorrido aldeas, pueblos, ciudades... y en todos estos lugares nos hemos encontrado con el rostro amable y la sonrisa constante y radiante de aquellos que, sin tener nada, nos lo daban todo, aquellos que nos ofrecían su amistad y todo lo que sus manos podían abarcar.

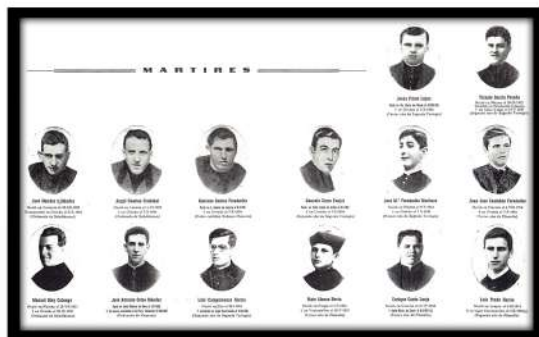
La Misión Católica de Bembèrèkè, es un trocito de nuestra Diócesis, es una auténtica escuela de fe, de entrega y, sobre todo, de Amor; Amor a todas las experiencias que viven cada día en sus pueblos y Amor a una Iglesia viva y joven, que se demuestra en su testimonio diario como católicos en un mundo en el que aún son la minoría.

Una escuela que nos ayudará a caminar por nuestra Iglesia con una visión diferente, sin miedo a ahogarnos ante las tempestades, sabiendo salir a flote, entregándonos firmemente a la Voluntad de un Dios que en África se ve y se vive con verdadero rostro de Padre.

Una escuela que con pequeñas lecciones de humanidad, dulzura, precariedad, paciencia, esperanza, debilidad... y, sobre todo, fe, fueron formando y enriqueciendo nuestros días, casi sin darnos cuenta, pero cuando ya no estás en ella, te das cuenta de tus carencias y de todas las gracias que has recibido. En definitiva, esta aventura que inicialmente resultaba poco atrayente, se había convertido en una de las experiencias más intensas y transformadoras de nuestras vidas.

## Los Mártires vuelven al Seminario

En los primeros días de diciembre de 2.012 el Sr. Rector invitó a Silverio Cerra a escribir un texto sobre los Seminaristas Mártires, cuyos restos deseaban traer al Seminario el día de San José. Su resultado es el libro: *Seminaristas Mártires del Seminario de Oviedo, 1.934-1.937*. Al comienzo, viene una breve historia de la



formación sacerdotal y los antecedentes del Seminario de Oviedo. Se recorre luego la historia de nuestro Seminario (Santo Domingo, el Milán, Santo Domingo y Valdediós) y de los obispos de cada momento. La segunda parte, de mayor extensión, se dedica a las biografías. Fueron ejecutados 14 seminaristas,

Hemos sido muy afortunados, pero nuestro viaje no fue en balde, ahora nos toca poner voz (asturiana) a sus cantos y danzas; a sus "aleluyas" y "ayúdanos, Padre"; a sus preocupaciones y proyectos... Con todo ello han llenado nuestras "mochilas", con una petición final:

"Tino, Miguel, hablad a vuestras gentes de nosotros, de nuestras hijas e hijos, de nuestra tierra..., decidles que compartimos el mismo Dios y el mismo corazón, recordadles que somos hermanos de un mismo Padre y que necesitamos que vengan; pues esta tierra, esta gente, les llama, les acoge, les espera". Ahora ya tenemos nuestras mochilas llenas, sólo queda ponerse a caminar, ¿te vienes?



pero sólo de 9 se puede demostrar que murieron mártires. Se trata de: Juan José Castañón Fernández, Ángel Cuartas Cristóbal, José María Fernández Martínez, Jesús Prieto López, Mariano Suárez Fernández, y Gonzalo Zurro Fanjul en 1.934. Durante la Guerra Civil fueron martirizados Sixto Alonso Hevia, Manuel Olay Colunga y Luis Prado García.

De los otros cinco, también mártires en realidad, no hay datos con que argumentar el proceso necesario para su reconocimiento. Al final del libro se recogen las listas de todos los seminaristas, sacerdotes y religiosos martirizados en Asturias durante aquellas dos persecuciones.

## Enviados de dos en dos

El fin de semana 9-10 los seminaristas, dentro de nuestro Plan de Formación, fuimos enviados a conocer el mundo de la pastoral rural. Enviados de dos en dos, como narra el Evangelio, tuvimos oportunidad de vivir la vida de los sacerdotes de parroquias rurales en el occidente de Asturias. El objetivo de la experiencia era conocer esta realidad tan frecuente en Asturias, que complementa las diferentes realidades en las que puede desarrollarse la vida de un sacerdote.



Cada pareja teníamos un destino en el que éramos esperados. El sábado a las 10 de la mañana partimos ilusionados. Todos fuimos recibidos por el párroco correspondiente con la más fraternal de las acogidas.

Pudimos vivir, en un fin de semana apasionante, la entregada y dura tarea de servicio del cura rural. Compartimos largos itinerarios en coche, hilando parroquias y capillas aquí y allá, celebrando Eucaristías, repartiendo información, saludando, interesándose por la vida de tantas y tantas personas que nos esperaban.

Unas veces Eucaristías con asistencia numerosa, otras veces con contados fieles: unas y otras con la misma entrega, aunque tuviesen lugar en un sitio apartado. En ocasiones el comienzo del itinerario fue a hora muy temprana, para poder abarcar con serenidad tantos objetivos; la última Eucaristía fue celebrada con la misma ilusión y alegría que la primera.

Conocimos sacerdotes santos, con esa santidad escondida que Dios bien conoce, y que sus agradecidos fieles también valoran, a juzgar por los elogios y detalles de afecto que tienen para con estos sacerdotes que dedican sus vidas a servirles. Fuimos atendidos con tal solicitud por los distintos párrocos, y recibimos un ejemplo tan intenso, que todos volvimos felices de la experiencia vivida.

El domingo, después de cenar, pusimos en común lo principal de todo ello en una reunión que tuvimos. Pero continuamente salen a relucir aspectos de lo vivido. Todos estamos de acuerdo en que esta vivencia nos ha marcado.